

## La transformación de Singapur: Lecciones para América Latina

Por Eneas Biglione - 24 de octubre de 2005

Con la excepción de Chile y Colombia, la mayor parte de América Latina se encuentra estancada en un profundo atraso económico e institucional, y hay pocas esperanzas de mejora futura. De hecho, los políticos parecen estar más preocupados por las encuestas de opinión que por las profundas reformas que deben emprenderse. Sus soluciones son sólo a corto plazo, paños fríos que alivian el dolor, pero no hacen nada contra la enfermedad que lo causó.

Los países latinoamericanos deben seguir el ejemplo de las naciones asiáticas que lograron importantes avances económicos a pesar de sus desventajas comparativas y la inestabilidad que ha caracterizado a la región en los últimos años. Singapur es un excelente ejemplo. La ciudad-estado fue capaz de superar su condición de colonia pobre del tercer mundo y convertirse en un poderoso exportador de productos de alta tecnología y medicinas.

Singapur fue colonizada por los británicos en 1824, pero fue atacada por Japón en 1942 y permaneció bajo control japonés durante tres años y medio. Los británicos retomaron el control de la colonia en 1945 y en junio de 1959 lo declararon un estado independiente en la Comunidad Británica de Naciones. En 1963, Singapur se unió brevemente a la Federación de Malasia, antes de romper relaciones en 1965 cuando recuperó la independencia total convirtiéndose en la República de Singapur. La independencia planteó muchos desafíos a la ciudad-estado, ya que se encontró una pequeña nación insular, carente de recursos naturales, poblada por una mezcla heterogénea de razas (predominantemente chinos, indios y malasios) y rodeada de vecinos rebeldes que amenazaban la estabilidad de la región.

El éxito económico de Singapur ha permitido a la ciudad-estado de sólo 4,5 millones de habitantes superar varios obstáculos recientes: la crisis asiática de finales de los noventa, el estallido de la burbuja de alta tecnología apenas dos años después y las duras repercusiones económicas del virus SARS en 2003. El 22 de julio de 2003, el Primer Ministro Goh Chok Tong declaró: "Una crisis fortalece o destruye a una nación, la crisis del SARS ha hecho que nuestro país sea más fuerte. Nos unió. A pesar de la caída del turismo en la región causada por el terremoto y el tsunami a finales del año pasado, la economía de Singapur creció un impresionante 8,1% en 2004.

La prosperidad de Singapur es en gran parte un resultado de su apertura comercial y fortaleza institucional. Los elementos clave para el crecimiento están todos en su sitio: un sistema legal fiable, una protección constante de los derechos de propiedad intelectual, una fuerza de trabajo educada, incentivos fiscales para las grandes corporaciones, una casi completa falta de corrupción (Singapur se clasifica como la quinta nación más transparente en el Índice de Percepción de la Corrupción publicado por Transparencia Internacional en 2004), un sistema de pensiones reformado y un sector financiero liberado. De hecho, en el Informe Doing Business 2006 del Banco Mundial se afirma que, entre 155 países evaluados, Singapur es el segundo donde resulta más fácil hacer negocios, ya que entre otras ventajas, ahí es posible crear jurídicamente una empresa en un plazo de seis días. El ranking tiene en cuenta factores tales como licencias comerciales, impuestos, crédito, y derechos y protecciones de los inversores.

En este entorno favorable a las empresas, los empresarios singapurenses se han concentrado en la fabricación de productos de alta tecnología, productos petroquímicos y medicamentos para empresas como Pfizer y Schering-Plough. Enfrentada con la competencia de otras naciones asiáticas y cortejando a los principales fabricantes de bienes de alta tecnología, Singapur ahora está tratando de desarrollar su industria de productos medicinales y espera ganancias de \$ 12 mil millones de dólares en 2010. De hecho, Singapur espera convertirse en el centro mundial de productos médicos especializados en áreas tales como el tratamiento del cáncer y la medicina regenerativa. Una clara demostración del compromiso de Singapur con este objetivo es la construcción de Biopolis, una isla artificial construida exclusivamente para la industria de

productos medicinales. Empresas como Novartis, Eli Lilly y Paradigm Therapeutics ya han abierto centros de investigación en la isla.

Mientras que Singapur es uno de los lugares más libres para hacer negocios, el Partido de Acción Popular, encabezado por la familia Lee, gobierna la nación con mano dura, restringiendo la libertad social y política de sus habitantes y enfrentando a los adversarios políticos. Sin embargo, no cabe duda que Singapur es un país democrático en el que la creciente influencia de los inversores extranjeros ha contribuido a una gradual occidentalización de sus normas internas.

Una comparación interregional demuestra que las naciones de Asia oriental han dedicado mucha energía a mejorar el nivel educativo de sus pobladores y, por lo tanto, han desarrollado una fuerza de trabajo con las habilidades avanzadas necesarias para la fabricación de productos altamente sofisticados. Los bienes primarios constituyen hoy solamente el 9% de las exportaciones totales de China y el 22% de la India. Sin embargo, según el Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe (CEPAL) para América Latina y el Caribe 2004, en América Latina predominan los bienes primarios, el 73% de todas las exportaciones de Argentina, el 83,9% de Bolivia, 83,8% de Chile, 65,7% de Colombia, 88,6% de Ecuador, 86,3% de Paraguay, 83% de Perú, 66,3% de Uruguay y 87,3% de Venezuela.

La clave para la prosperidad son los mercados abiertos con un sólido estado de derecho. Los mercados abiertos permiten el libre flujo de capital humano y no humano, y el estado de derecho protege la propiedad privada. Los países latinoamericanos necesitan aprender esa lección y comenzar a dirigir sus esfuerzos y recursos a mercados más rentables. Es hora de un cambio en la estrategia para atraer la inversión extranjera. No hay nada nuevo - y nada vergonzoso - sobre la necesidad de aprender del ejemplo de aquellos que han tenido éxito.

\* Eneas Biglione es Director Ejecutivo de la Fundación HACER .